



FORTALECER Y TRANSMITIR LA FE



ENCUENTRO PARA JÓVENES
DE FIN DE SEMANA
Tortosa, 5, 6 y 7 de febrero de 2010

Sobre los destinatarios:

La convivencia fue destinada a jóvenes de entre 18 y 30 años. Se trata de una convivencia anual que se ofrece para aquellos jóvenes que ya hace algún tiempo que están participando del Movimiento. No es un encuentro de iniciación, sino más bien de profundización de la fe.

Sobre el contenido:

Este año nos pareció importante incidir en estos dos aspectos: fortalecer y transmitir la fe. En lo segundo porque detectábamos cierta apatía y en lo primero, porque de lo contrario no es posible lo segundo. A lo largo de todo el fin de semana se puso especial énfasis en el papel fundamental que tiene el equipo de vida, en esto de fortalecer la fe y de animarnos a proponerla a otros. También se incidió bastante en el acompañamiento personal por ser un *instrumento* muy poco utilizado.

Sobre los momentos de oración:

Se cuidaron especialmente estos momentos y se animó a visitar la capilla a lo largo del fin de semana, en la que estaba expuesto el Santísimo. Esto era una novedad respecto a años anteriores. También se veía la necesidad de incorporar diferentes maneras de orar, con el fin de facilitar recursos para el día a día y favorecer el entendimiento y apertura ante otras maneras de orar, que posiblemente no les eran igual de cercanas.

Una propuesta de trabajo, pero flexibilidad a la hora de llevarlo a cabo:

Debido a que entre los participantes había una alta motivación de participar y aprovechar el fin de semana, se consideró que podía ser conveniente ofrecer una guía de trabajo, pero dejar libertad por si alguien prefería realizar el trabajo individual en lugar de en grupo, o extenderse más en una parte del trabajo y obviar otra, etc. En algunos momentos también se ofrecían varios recursos para que se utilizara aquel que mejor se adaptase a la realidad de cada uno.

Material:

Este es el dossier de los que llevaron un poco la marcha del encuentro, a los participantes se les entregó un dossier parecido con espacios amplios para escribir.

HORARIO APROXIMADO



Viernes:

- 21.00 Llegada
- 21.30 Cena
- 22.30 Trabajo – motivación del encuentro: *¿Por qué creo?*
- 23.15 Dinámica para la puesta en común
- 00.30 Oración (estilo Taizé)

Sábado:

- 08.30 Levantarse
- 09.00 Desayuno
- 10.00 Oración (Imagen y sonido)
 - Parte 1: *Fortalecer la fe*
- 14.00 Comida
- 16.00 Parte 2: *Transmitir la fe*
- 20.00 Descanso
- 21.00 Cena
- 22.30 Velada
- 01.00 Oración (Completas)

Domingo:

- 08.30 Levantarse
- 09.00 Desayuno
- 10.00 Oración (Meditación de la Palabra)
- 10.30 Parte 3: *Los criterios de la red*
- 12.30 Descanso – Preparación de la Eucaristía
- 13.00 Eucaristía
- 14.00 Comida
- 16.00 “Hora dels Adéus”

PARA ROMPER EL HIELO

Viernes noche



Algunas dinámicas para romper el hielo:

1. Empezamos presentándonos. Nombre + algo importante para nosotros.
2. Los corderos y los lobos. Todos hacen piña, deben estar cogidos y evitar que nadie se separe. Dos hacen de lobos e intentarán deshacer la piña. Cuando consiguen arrancar a uno de la piña, se convierte en lobo. Así, hasta que los últimos dos corderos resistan.
3. Dar la vuelta a una sábana. Se pone en el suelo una sábana o un papel grande y se ponen encima varias personas de manera que ocupan el 50% del espacio. A continuación se les pide que dan la vuelta a la sábana. Deben poner la sábana boca abajo sin salirse de ella. Podemos hacer dos equipos, para que haya rivalidad.
4. Esto es un abrazo. Nos ponemos en círculo, si somos muchos quizás mejor en dos círculos. Empieza uno y le dice al de su derecha, ¿sabes que es un abrazo? El de la derecha contesta: "No, no lo sé", entonces el que ha hecho la pregunta le da un abrazo. El que ha recibido el abrazo dice: "No lo he entendido, me das otro". Así con toda la rueda.
5. Dos personas están sentadas en el suelo, espalda con espalda. Deben intentar ponerse de pie sin poner las manos en el suelo, pueden enlazar los brazos. Cuando estas dos lo han conseguido, se une otro y así progresivamente. También podemos hacer dos equipos y gana el equipo que termina antes o bien el que haya conseguido ponerse de pie en más número de personas.

Explicamos un poco que vamos a hacer a lo largo del fin de semana:

- ☺ Disponde a regalarte un fin de semana. Hay quien va a un SPA para descansar el cuerpo, para oxigenarlo, para recuperarse un poco y *volver a la vida* mejorado,... vamos a intentar que sea un fin de semana así, no tanto de descanso físico, como de descanso de cabeza y de corazón, de oxigenar el espíritu, de repensar un poco la vida de cada uno, de sentir a Jesús un poco más cerca.
- ☺ También dispongámonos a regalarnos un fin de semana unos a otros. La edad no importa, porque el *requisito* fundamental para participar no era la edad sino las ganas de profundizar un poco nuestra fe. Así que es una mezcla perfecta (había jóvenes entre 18 y 28 años). El trabajo es el mismo para todos. Los más jóvenes, si algo os queda un poco grande lo decís, pero intentaremos que a pesar de que te quede un poco grande tengas posibilidades de llegar, cosa que te hará crecer. Y los más mayores no hay problema, porque si algo ya se ha trabajado o nos parece algo más sencillo, podemos igual sacarle provecho.
- ☺ Y nos disponemos a pasar un fin de semana más cerca de Jesús. Que renovemos el Encuentro con Él, que busquemos nuevas fórmulas de cercanía. Cuidaremos especialmente los momentos de oración y de trabajo personal.
- ☺ Normas así escritas en una cartulina, no hay porque ya somos mayores. Se sugiere no estar pendiente del teléfono móvil. Cumplir los horarios para el buen funcionamiento del grupo y colaborar en lo que proceda cada momento. Sobre el descanso nocturno, es responsabilidad de cada uno dormir lo que necesite para poder aprovechar el día siguiente. Y dejar dormir a quien quiera, evidente.
- ☺ Explicamos un poco la línea de trabajo a lo largo del fin de semana. FORTALECER Y TRANSMITIR LA FE. No podemos transmitir si no estamos fuertes en la fe. Cada parte, tendrá un primer momento todos juntos y después habrá bien trabajo personal, bien de grupo. En algunos momentos se os ofrecerán diversas sugerencias de trabajo, para que elijáis la que mejor se os adapte.

MOTIVACIÓN: ¿POR QUÈ CREO?

Viernes noche



Qué queremos destacar:

1. ¿Cuáles creemos que son hoy las dificultades con las que se encuentra un joven para creer?
2. ¿Cuáles creemos que son las cosas que nos han ayudado a creer a nosotros?

Distribución de tiempo:

- 22.30 Breve motivación a esta primera parte.
- 22.35 Trabajo personal.
- 22.45 Dinámica para la puesta en común.

Forma de proceder:

Breve motivación: Empezamos con una introducción general al Encuentro: "Fortalecer y transmitir la fe". Una tarea de todos y para siempre, que nos pide constantemente capacidad de conversión, deseo de crecer, de llenarnos y dar a conocer lo -Aquel- que nos hace felices. Empezamos con una mirada general a las razones que dificultan hoy a los jóvenes creer (es un hecho que son una minoría los que creen - miramos en nuestras parroquias-) y a las razones que nos han ayudado a nosotros a creer.

Trabajo personal. Contestad cada uno las siguientes cuestiones, según vuestro parecer:

- ¿Cuáles son hoy las dificultades con las que se encuentra un joven para creer?
- ¿Cuáles creemos que son las cosas que nos han ayudado a creer a nosotros?

Dinámica para la puesta en común: Las tres esquinas. Tres personas que no participan de la dinámica se ponen cada una en una esquina de la sala. Ellos en medio, con los ojos tapados. Se tratará que cada uno se acerque (guiado por la voz) en la esquina que más se aproxima a lo que él piensa respecto a las dificultades para creer que tiene hoy un joven (y ellos mismos). Intentaremos que uno de cada respuesta lo comparta con el resto. Simbolismo de los ojos tapados ("ir a ciegas"). Es "medio en broma-medio en serio".

La Iglesia es una institución medieval.
No conocen a Jesús.
La Iglesia es una "secta".
Una moral "rancia y anticuada"
Jesús sí, Iglesia no.
No me quiero "calentar" la cabeza.
No creo en los ángeles.

Cardenales, obispos y curas, todo un conjunto de vividores.
Tienen una imagen deformada de Dios.
¿Resurrección? ¿Maria virgen? No hay quien se lo crea
¿Por qué no al preservativo?
La Iglesia es el montaje de unos.
La vida se acaba con la muerte
¿Por qué no tienen sexo los ángeles?

Faltan testimonios de vida creíbles.
No se dejan guiar por el Espíritu.
La Iglesia se aprovecha de la gente.
¿Por qué no al aborto?
Los que van a la Iglesia son unos reprimidos
Cielo e infierno son cosas de niños.
Los ángeles son extraterrestres.

PARTE 1: FORTALECER LA FE

Sábado mañana



Qué queremos destacar:

1. ¿Quién es Jesús para ti? – Encuentro personal con Jesucristo
2. ¿Cómo cuidas esa relación? – Fidelidad para cuidar la relación

Distribución de tiempo:

- 10.00 Oración, enlazado con la 1ª parte del trabajo: Encuentro personal con Jesucristo
- 11.00 Descanso.
- 11.30 Presentación de la 2ª parte del trabajo y trabajo personal: Fidelidad para cuidar la relación
- 12.45 Compartir en pequeños grupos.
- 13.15 Puesta en común. Gran grupo.

1. ¿Quién es Jesús para tí? – Encuentro personal con Jesucristo

Forma de proceder:

Empezamos con la oración. Se hace una breve introducción para ponernos en ambiente de oración. Podemos ofrecer ambos recursos, el powerpoint y la canción, que utilizamos como oración y como recursos para el posterior trabajo personal, unos 45 minutos.

No es necesario que se trabajen los dos recursos, lo importante es plantearse con sinceridad la pregunta ¿QUIÉN SOY YO? ¿QUIÉN ES JESÚS PARA MÍ?

Motivación:

¿Quién soy yo? ¿Quién eres Jesús para mí? Son preguntas que debemos hacernos de vez en cuando con cierta profundidad. Quizá ya nos lo hemos preguntado más de una vez. En este tipo de cuestiones la respuesta va cambiando con el tiempo, según cómo nos encontramos, según lo que nos rodea, según la edad,... por eso es bueno pararse de vez en cuando y revisar.

Recursos:

- **Powerpoint “Tienes un Sitio”**. Se puede encontrar en www.verbodivino.es – cafe literario – recursos- ...

Estamos acostumbrados a ver esta imagen con los apóstoles de hace 2000 años, con los que convivieron con Jesús. Pero traslada la imagen a la actualidad. Traslada la imagen exactamente el 6 de febrero de 2010. Estás sentado con Jesús en la mesa. Es un privilegio. Él te ha invitado. Y tú has aceptado la invitación. Quizás has oído muchas veces que Jesús acogía, acoge a la gente, incondicionalmente. Esto es más importante de lo que parece. Saber que el otro es un incondicional, te relaja porque te sabes aceptado y al mismo tiempo te estimula para sacar lo mejor de ti mismo. Saber que el otro es un incondicional te da sobre todo una gran libertad. Una gran libertad interior. Desde este convencimiento trata de responder a la pregunta: TÚ, ¿QUÉ NOS CUENTAS DE TÍ?

- **Canción de Kairoi: Qui ets Jesús per a mi? (¿Quién eres Jesús para mí?) (Encuentro Personal con Jesucristo)**

Qui ets Jesús per a mi? Sincerament

Des del fons del cor, qui ets Jesús per a mi?

*Una resposta estereotipada,
que hem après de petits,
que nos ens compromet a res
i no ens motiva l'actuar*

*Potser ets un bon amic,
et tenim al costat,
sempre vens quan et cridem,
et parlem amb sinceritat*

Qui ets Jesús per a mi? Sincerament

Des del fons del cor Qui ets Jesús per a mi?

*Potser Tu ets el Mestre
i nosaltres deixebles,
seguim els teus passos,
estemem la Doctrina,*

*Creiem que ets el Messies,
has vingut a salvar-nos
vas morir per nosaltres
i si cal morirem per tu*

Qui ets Jesús per a mi? Sincerament

Des del fons del cor, qui ets Jesús per a mi?

*Pertoquem el nostre cor,
Tu ets el Senyor,
Tu ets la Veritat,
tu ets l'Amor, Tu ets la Vida*

Sincerament.

Des del fons del cor, qui ets Jesús per a mi?

Qui ets Jesús per a mi?

Sincerament. Sincerament.

2. ¿Cómo cuidas esa relación? – Fidelidad para cuidar la relación

Forma de proceder:

Como la primera parte de la mañana ha sido trabajo personal, esta parte la realizamos todos juntos. Tras un descanso, nos reunimos en la sala grande. El consiliario, da unas pinceladas sobre algunos instrumentos importantes que tenemos para cuidar esa relación con Jesús. Tras este momento conjunto, nos reunimos en pequeños grupos para dialogar sobre lo comentado y revisar nuestra situación al respecto.

Motivación:

Paralelismo con la amistad o el amor. ¿Qué actitudes son necesarias? ¿Qué pedimos al otro? ¿Qué estamos dispuestos a ofrecer? (relación personal, diálogo sincero y abierto, momentos de encuentro, capacidad de escuchar, confianza absoluta / apoyo en el camino, acompañamiento, presencia, recuerdo-afecto incluso en la distancia / gestos de cariño (los sacramentos son eso gestos -símbolos).

¿Cómo vivo y cómo cuido este encuentro personal con Jesús en el tiempo que estoy con Él, en el afecto, en el diálogo, en la presencia, en los gestos, en las actitudes? No es tanto "hacer yo" como "dejarle hacer" (S. Agustín: lo buscaba fuera... y estaba dentro de mí).

Los "instrumentos":

La "exposición" pausada de estos "elementos" ya es un primer momento de reflexión personal que después se acabará en el trabajo por grupos pequeños.

- LA ORACIÓN. Cuando nos queremos comunicar con alguien y no lo tenemos delante, buscamos medios para ponernos en contacto. El teléfono, el correo electrónico, la carta. Sabemos de los medios que disponemos y si tenemos interés y están a nuestro alcance, los utilizamos. La oración es una manera de mantener el contacto con Jesús. A veces tú hablas y él escucha, acoge. A veces él habla y tú escuchas, acoges. Es necesaria la constancia y crear "hábito".
- LA EUCARISTÍA. "Fuente y culmen de la vida cristiana". En un momento de la celebración de la Eucaristía el sacerdote dice: "Haced esto en memoria mía". Los seres humanos necesitamos signos para recordar, para renovar la fidelidad. Valor del sentido relacional con Jesús y con la comunidad. Proceso litúrgico: reconozco mi limitación, me siento uno con los demás, escucho la Palabra, solidaridad afectiva (oraciones) y efectiva (colecta), con el pan y el vino ofrezco mi vida, lo que soy; oramos juntos, nos sentimos Iglesia, pobre, pero con ganas e ilusión, nos damos - nos hacemos constructores de paz, oramos juntos, compartimos la mesa, actitud de agradecimiento, somos "enviados"... Síntesis del "ser" y del "vivir" como cristiano. Domingo importante. ¿Sólo el domingo?
- SACRAMENTO DE LA RECONCILIACIÓN. Un sacramento es un símbolo. El sacramento de la reconciliación es una oportunidad que Dios nos da para reconocernos pecadores. Lo somos. Y sólo podemos crecer desde esta conciencia. Desde la limitación personal es que sentimos la necesidad de ser salvados. Sentido "terapéutico". Soy como soy y así Dios me ama. El abrazo del perdón de Dios a través de un "hombre". No importa tanto la "lista" de pecados como la capacidad de reconocer y aceptar mi debilidad. Es desde esta debilidad que Dios me llama para manifestar su grandeza (San Pablo). Crear hábito.
- ACOMPAÑAMIENTO. Compartir la vida. Lo que soy y lo que vivo. "Obligar-me" a revisar, a programar, a discernir... Dejarme interpelar, sentirme escuchado, acogido, acompañado... Aceptarme como soy. Educarme en la constancia, en la sinceridad, en la apertura, al no dejar pasar tiempo sin "contrastar" mi vida.

- GRUPO, COMUNIDAD PARROQUIAL, MOVIMIENTO. El camino no lo hacemos solos. Pequeña y gran comunidad. Aportar y recibir. Conciencia de camino, de proceso. Corresponsabilidad eclesial.

Recursos:

(Algunas frases y reflexiones para pensar)

- Si queremos ser buenos cristianos necesitaremos también formarnos. La formación debe entenderse no como una simple adquisición de conocimientos, sino como la forma gradual de conseguir una manera de ser, de pensar, de sentir, de actuar y de vivir profundamente cristianas.
- Imagen del *Caserío*. La fe, nuestra relación con Dios, no debe ser un *caserío* más, como si fuera una parcela que no tuviera nada que ver con las otras. La fe debería ser como la caja del *Caserío*, que le da forma a todas las facetas de nuestra vida (la familia, los amigos, el trabajo, la ideología, el ocio, la afectividad,...). Posiblemente estaremos todos de acuerdo con la teoría. Quizá se presentan dudas a la hora de llevarlo a cabo.

Del libro: La militancia cristiana. Jesús Renau sj.

- Es auténtica y verdadera militancia la de quien continuamente vigila para que sus intenciones sean rectas, los pensamientos y afectos y decisiones interiores sean corresponsables de las profundas opciones por el Reino.
- Ni vida sin Jesús, ni Jesús sin vida.
- La militancia cristiana nace de la vivencia de la fe, estimulada y nutrida por la intimidad personal y por los compromisos sociales externos. La vivencia de la fe es absolutamente necesaria, no sólo para perseverar y progresar en continuidad y constancia, sino para que la militancia sea auténtica, es decir, segura, esperanzada, llena de cariño y de apertura.
- Jesús te dice: ¿me ayudas a hacerme presente? No está al otro extremo del teléfono. No te pregunta en un sueño de éxtasis, ni posiblemente desde una imagen fija, te lo pregunta desde la cruz.

PARTE 2: TRANSMITIR LA FE

Sábado tarde



Qué queremos destacar:

1. Anuncio implícito: Vivir de manera encarnada – Llevar el Evangelio donde vayamos
2. Anuncio explícito: Proponer la fe a los otros

1. Anuncio implícito: Vivir de manera encarnada – Llevar el Evangelio donde vayamos

Motivación:

Transmitir la fe. Situar bien esta parte. Motivar un poco en la importancia de transmitir la fe. No por el hecho de engrosar filas o ganar adeptos, sino porque sabemos lo que significa para nosotros y queremos que otros también lo conozcan. Es algo importante, que nos hace más felices y nos sentimos con el deber de transmitirlo.

Forma de proceder:

1. La frase:

“No se trata tanto de buscar a Dios en unos lugares determinados, sino de saber encontrarlo en cada lugar donde nos encontremos presentes” ¿Qué te sugiere?

Podemos colgar un mural en la pared y que libremente durante la tarde se vaya dejando allí algún comentario...

2. La fe y la vida a la par (Powerpoint)

Podemos ver el Powerpoint “La fe y la vida a la par” (Aparecen unas imágenes que simbolizan diferentes aspectos de la vida. Aparece un ojo que observa cada imagen, la cual está en blanco y negro. Después aparece un flash de un grupo – que simboliza el equipo de vida – y posteriormente la imagen aparece en color. Es muy fácil de entender lo que se pretende simbolizar: como el grupo, nos ayuda a que los diferentes aspectos de nuestra vida, pasen por el grupo, y desde la fe, tomen nueva perspectiva).

3. Trabajo individual o en grupo. (Les podemos dar a elegir según prefieran)

1. Este sería un momento para que hicieran un repaso, muy en general, por todo lo ancho de su vida. En poco tiempo no les podemos pedir una revisión en profundidad, pero hacer un repaso general les puede ayudar a entender que Dios cabe en todas las partes de su vida. Por ejemplo:

Dimensión	¿Cómo estoy?	Y aquí la fe, ¿Qué pinta?
Amigos	Un poco solo	Poco
Familia	Genial. Más relación con mi hna	Me ayuda a tener más paciencia

2. Unas preguntas para reflexionar:
 - a) ¿Qué tal ves eso de que la fe “afecte” a toda tu vida?
 - b) ¿Encuentras dificultades? ¿Cuáles?
 - c) ¿Qué crees que te podría ayudar a conseguir una mejor *integración*?

No es necesaria la puesta en común. Simplemente al comenzar con el siguiente punto, preguntar si alguien quiere comentar algo e insistir en que el grupo, puede ser una ayuda fundamental para favorecer vivir de manera más íntegra.

2. Anuncio explícito: Proponer la fe a los otros

Modo de hacerlo:

Motivación del trabajo (a modo de orientación, no literal)

Jesús podríamos decir que nos dejó una herencia. Nos dio todo lo que tenía. Y también nos encomendó algo. De entre las muchas cosas que dijo, dijo una, que podríamos decir que es la motivación que hace que la Iglesia se levante cada día. La iglesia es necesario que se levante cada día ilusionada porque tiene una misión, encomendada por Jesús, que le motiva enormemente: "Id por todo el mundo y proclamad la Buena Noticia".

Pero como sabéis bien, la Iglesia no es algo lejano que desarrolla su tarea, ni es cosa de unos pocos que tienen toda la responsabilidad. La iglesia es el conjunto de los creyentes en Jesús. Ya sabes, como en todas las cosas, no todos tenemos la misma tarea, ni hay que salir en la tele para existir. Pero como hemos dicho que la iglesia es el conjunto de los creyentes y nosotros estamos incluidos, estas palabras de Jesús fueron igualmente dirigidas a cada uno de nosotros. "Id por todo el mundo y proclamad la Buena Noticia". No todo depende de nosotros, está claro, pero hay una "parcela de la construcción" que nos corresponde a nosotros, a ti, a ti, a mí,... y de no hacerse, quedará sin hacer.

*A lo largo del día escuchamos tantas palabras, vemos tantas imágenes, leemos tantas frases,... que es muy difícil saborear y quedarnos con algunas. Esta tarde intentaremos centrarnos en esta frase **"Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva"**.*

Vídeo "Mala sort" (Es un vídeo de 3', pensado para acompañantes, pero que puede servir, ya que se centra sobretudo en impulsar el anuncio de cara a los jóvenes).

- Vemos el vídeo por primera vez.
- Vemos el vídeo por segunda vez y anotamos alguna frase que nos guste, que nos haya sugerido algo, etc.

Trabajo en pequeño grupo (1 hora) El trabajo en grupo tendrá tres partes:

1. La primera es que cada uno piense en un hecho personal de anuncio explícito. Un hecho en el que hayan invitado a alguien a acercarse a la Iglesia, a participar de alguna actividad, que ha sido preguntado acerca de su fe y ha “aprovechado” para dar testimonio, etc. Hay que intentar que no sean hechos de anuncio implícito, que pueden ser los que más pronto se ocurran.

2. Ponemos los hechos en común. Puede pasar que les cueste encontrar un hecho. (Si les cuesta, una explicación puede ser que vivimos muy “de cara a dentro” y nos cuesta ofrecer, proponerlo de cara a fuera. Más que normal, pero más motivo todavía para superar un poco esta apatía).
3. La tercera parte consiste en pensar alguna “estrategia” para llegar a esos jóvenes de su edad que no conocen a Jesús. Es necesario que le demos algunas vueltas, imaginándose las resistencias, la falta de motivación, buscar la fibra que se puede tocar, etc. Han de presentar como grupo una propuesta concreta para ofrecer a una persona o grupo, que se anime a conocer a Jesús.

Puesta en común (30 minutos)

Cada grupo explica la tercera parte del trabajo, es decir, qué han pensado que podrían hacer para llegar a los jóvenes. Podemos hacer una especie de concurso para ver que estrategia es la más bien planteada, la que tiene más posibilidades de “éxito”,...

Otros recursos por si alguien quiere profundizar:

- **Carta de San Pablo a los Corintios. (1ª Co 9, 16-27). Se puede explicar el contexto de la carta, poniendo especial énfasis en la pasión que le pone San Pablo.**

Sin embargo, yo no puedo gloriarme de anunciar el evangelio, porque es una obligación que me han impuesto: ¡ay de mí si no anunciara el Evangelio! Si me lo hubiera elegido, tendría derecho a un salario, pero no lo he elegido: es un encargo que tengo confiado. ¿Cuál es, pues, mi salario? Ofrecer gratuitamente el evangelio que anuncio, sin hacer uso de los derechos que el evangelio me da. Yo, que no era esclavo de nadie, me he hecho esclavo de todos para ganar a tantos como pueda. Me he hecho judío con los judíos para ganar a los judíos, pese a no estar sometido a la Ley, he vivido con los que están sometidos como si yo también estuviera, para ganarlos a todos ellos. Y para ganar los que no tienen Ley he vivido con ellos como si yo no tuviera, aunque no estoy sin Ley de Dios, ya que Cristo es mi ley. Me he hecho débil con los débiles para ganar a los débiles; me he hecho todo a todos para salvar a algunos, a toda costa. Todo lo hago a causa del evangelio, para poder tener parte. ¿No sabéis que en el estadio todos los corredores se lanzan a la carrera, pero sólo uno se lleva el premio? ¡Correo bien para usted mismo llevar! El atleta se abstiene de muchas cosas, y todo para ganarse una corona que se marchita, mientras que nosotros tenemos que ganar una que nunca se marchitará. Así pues, yo corro, pero no sin una meta; combato dando puñetazos, pero no al aire. Trato con dureza mi cuerpo y lo tengo dominado, no sea que, después de proclamar la victoria de los demás, quedara descalificado yo mismo.

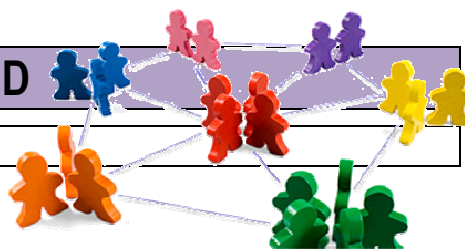
- **Un texto para orar:**

*Id y anunciad el evangelio... porque nadie debe quedar sin escucharlo.
 Id y anunciad el evangelio... porque a nadie se le puede negar este tesoro.
 Id y anunciad el evangelio... porque si gratis lo has recibido, gratis lo debes dar.
 Id y anunciad el evangelio... porque sus palabras son palabras de vida.
 Id y anunciad el evangelio... porque Dios te habla a través de la Palabra.
 Id y anunciad el evangelio... porque nunca se debe ocultar.
 Id y anunciad el evangelio... porque lo que es bueno para ti, con otros lo tienes que compartir.
 Id y anunciad el evangelio... porque Dios te necesita.
 Id y anunciad el evangelio... y yo estaré contigo hasta el final de los tiempos. Porque sin mí no puedes hacer nada; porque de mí te vendrá la fuerza para anunciarlo; porque tú solo no eres nada, pero conmigo lo eres todo.*

- **Proponer la fe a los jóvenes: Una fuerza para vivir.** (Asamblea de Obispos de Quebec)

Puede haber varios ejemplares fotocopiados de este texto que habla sobre los jóvenes y una posible manera de proponer la fe. (Se encuentra fácilmente en Internet).

PARTE 3: LOS CRITERIOS DE LA RED



Domingo mañana

Qué queremos destacar:

1. Una red para llevar a cabo la misión, la cual tiene unos criterios: las cuatro notas de la AC.

(Esta tercera parte es muy concreta de la situación diocesana)

1. Una red para llevar a cabo la misión, la cual tiene unos criterios: las cuatro notas de la AC

Modo de hacerlo:

Empezamos con un diálogo en gran grupo, lanzando preguntas generales sobre el Movimiento. Después se hace un relato breve de la historia del nacimiento del Movimiento de Jóvenes Cristianos en la diócesis, así como del Movimiento de Adultos Cristianos. No se insiste en las cuestiones históricas, sino en las claves de fondo que subyacen y las diferentes concreciones que se han ido realizando en el transcurso del tiempo. Todos juntos formulamos las cuatro preguntas y después nos reunimos en pequeños grupos para responder a las preguntas que ellos mismos han formulado.

Diálogo en gran grupo

Podem comenzar lanzando varias preguntas sobre la mesa para romper el hielo. A modo de orientación:

- ¿Os habéis planteado alguna vez cómo surgió el MJC?
- ¿Creéis que nació *porque sí* o alguien pensó un poco en cómo hacerlo?
- ¿Piensas que hay unos pilares fundamentales o cada uno hace según considera más adecuado?
- ¿Sabes si con los años ha ido cambiando la finalidad del Movimiento?
- Etc.

Un poco de historia:

Explicación del trabajo:

Lo que vamos a hacer ahora es responder a esas cuatro preguntas. Primero plantearemos las preguntas, para después buscar las respuestas. Se les guía un poco.

Imaginad que tenemos que hacer un proyecto. Un proyecto de una casa, de una ayuda humanitaria o de un movimiento de iglesia, da igual. Tenemos que llevar a cabo un proyecto. ¿Qué preguntas crees que hace falta hacerse antes de poner la primera piedra? Entre todos:

1. ¿Qué queremos hacer / conseguir?
2. ¿Quién lo hará?
3. ¿Cómo lo vamos a hacer?
4. ¿Quién nos avala?

Estas son las preguntas a las que respondió el Concilio Vaticano II. Stop. ¿Sabéis todos que es el Concilio Vaticano II? Ahora no vamos a entrar en que se esto, pero resumiendo mucho, fue una reunión muy importante, que duró unos 5 años y en la que los principales responsables de la Iglesia pensaron muy, muy en serio cómo en los tiempos actuales era necesario anunciar a Jesús. Dijeron muchas cosas interesantes y también dieron respuesta a estas cuatro preguntas.

Ahora que ya tenemos las preguntas nos reuniremos por grupos e intentaremos responder a ver si sacamos lo mismo que dijeron en aquella importante reunión de Roma. (se trata de extraer las 4 notas de la AC, referidas en Apostolicam Actuositatem nº 20)

Trabajo por grupos (30' - 45'):

1. ¿Cuál es la finalidad del Movimiento?
2. ¿Quién se encargará de dirigir el Movimiento?
3. ¿Cómo se organizará el Movimiento?
4. ¿Quién es el responsable último del Movimiento?

Puesta en común:

Entre todos se supone que llegaremos a definir un poco las cuatro notas. Depende de cómo estén, como podemos leer la nota tal cual, y traducir un poco. Y decirles, pues estos son los cuatro criterios que no podemos perder de vista para construir la red. En el resto podemos ser creadores, soñadores, fantasiosos, realistas, lo importante es el Evangelio y el Joven, todos estamos para buscar fórmulas de encuentro. Lo podemos escribir en algún lugar visible para que después de todo lo hablado les quede algo en claro.

OTROS RECURSOS por si te sirven para meditar, rezar...

ORACIÓN - Adora y confía (Teilhard de Chardin)

*No te inquietes por las dificultades de la vida,
por sus altibajos, por sus decepciones,
por su porvenir más o menos sombrío.
Quiere lo que Dios quiere.*

*Ofrécele en medio de inquietudes y dificultades
el sacrificio de tu alma sencilla que, pese a todo,
acepta los designios de la providencia.
Poco importa que te consideres un frustrado
si Dios te considera plenamente realizado; a su gusto.*

*Piérdete confiado ciegamente en ese Dios
que te quiere para sí.
Y que llegará hasta ti, aunque jamás le veas.
Piensa que estás en sus manos,
tanto más fuertemente cogido,
Cuanto más decaído y triste te encuentre.
Vive feliz. Te lo suplico. Vive en paz.*

*Que nada te altere.
Que nada sea capaz de quitarte tu paz.
Ni la fatiga psíquica. Ni tus fallos morales.
Haz que brote, y conserva siempre sobre tu rostro,
una dulce sonrisa, reflejo de la que el Señor
continuamente te dirige.*

*Y en el fondo de tu alma coloca, antes que nada,
como fuente de energía y criterio de verdad,
todo aquello que te llene de la paz de Dios.
Recuerda: cuanto te reprima e inquiete es falso.
Te lo aseguro en nombre de las leyes de la vida
y de las promesas de Dios.*

*Por eso, cuando te sientas apesadumbrado, triste,
Adora y confía.*

TEXTO sobre la MEDIOCRIDAD. (José Luís Martín Descalzo)

Despierte el alma dormida El gran riesgo de la mediocridad es que se trata de una enfermedad sin dolores, sin síntomas muy visibles...con frecuencia es necesario un gran dolor para que logremos descubrir cuán mediocres somos. Y hace falta un terrible esfuerzo para salir de la mediocridad y no regresar a ella de nuevo. Recuerdo que en mi primera novela que escribí se dibujaba a un cura -en el que en realidad no me pintaba a mi, pero sí lo que yo temía llegar a ser que en vísperas de mi muerte, descubriría que no había sido ni bueno ni malo, que comprendía que no había sabido realizar ninguno de sus deseos y soñaba que después de su muerte, era condenado por Dios a un particularismo purgatorio: recibía un gran saco de avellanas que representaban los días de su vida y se le castigaba a abrirlas una por una: todas estaban vanas y vacías. Solemos decir: tengo cuarenta, cincuenta, sesenta años.

He vivido, por tanto, tantos miles de días, tantos millones de horas. Pero si alguien examinase una por una, ¿a cuántas quedarían reducidas? Tal vez nos sentiríamos felices si hubiéramos vivido una de cada diez. Lo demás es sueño, siesta, horas pasadas en Babilonia. ¡Y luego la queja del hombre de que la vida es corta: y somos nosotros los que cloroformizamos nueve de diez partes! ¿Qué sería en cambio, una humanidad en la que todos los miembros aprovecharan al ciento por ciento sus energías, una humanidad de seres creadores, despiertos amantes? "recuerde el alma dormida", nos exhortaba el poeta, porque "la muerte se viene tan callando". Pero no es lo preocupante que venga la muerte, sino que la vida se marcha "tan callando". Tan callando, mientras nosotros dormitamos a la orilla del milagro.

TEXTO PARA MEDITAR – “M’has sacsejat”

Ahora que no estás, vives en mí cada vez más presente. Aún recuerdo como me encandiló la primera vez que nos conocimos. Era con mi hermano Andrés, tirábamos las redes al lago y tú venías andando de lejos. Te detienes cerca de nosotros y nos dijiste con gesto sereno: Venid conmigo y os haré pescadores de hombres. ¿Cómo puede uno sustraerse a un imperativo parecido?

Han pasado tres años. Antes de que entraran en mi vida, yo vivía una tranquilidad de días sabidos, siempre iguales. Te acercará los días nacían nuevos y desmenuzan a tu paso, al calor de tus palabras. Desde entonces, nada me ha hecho añorar el azul fonodis del cielo en el lago de Galilea, ni los rostros de quienes he amado.

Desde que te miré a los ojos he sabido que en ti había algo muy grande que se me escapaba. ¡Y te has mostrado mil veces mayor de lo que nunca hubiera imaginado!. Te he seguido todo, y mis ojos te han visto curar todo tipo de achaques. Los enfermos venían a ti mansamente, confiados (había sólo de tocar tu túnica quedaba curado). Quien tenías que ser tú sino el Hijo de Dios vivo?. Tenías razón, no me lo revelaron los hombres. Pero si me hubieras preguntado yo te habría dicho, hasta hace poco, que tampoco fue tu Padre del cielo sino mi naturaleza apasionada, inconsciente, que te descubría en tus propias palabras como el Unigénito, el Mesías enviado.

Hablaste y el mundo ya no es lo mismo. Tus palabras le han dado un orden nuevo. Desde que te he sentido puedo decir Abba-padre-al Señor de todas las cosas y no me asusta su poder porque es tan grande como su benignidad. Ahora que no eres, tu voz me resuena dentro llena de significaciones y tus palabras me han cambiado hasta convertirse yo algo que no reconozco, y me cabe vislumbrar con la lente de tu misericordia.

Estoy hundido con el frente al polvo. ¿Porque me amas? Conocías mi debilidad y me has querido la piedra donde edificar. Te has dicho de mí "¡No lo mates. Hazlo caer. Que el atrape su orgullo". Y me has sacudido como quien sacude un tamiz y queda el rechazo. Igualmente yo, preso de la duda y el miedo, como una onda de mar removida, me he estrellado contra las rocas de mi infamia. Ten piedad de mí porque vivía en la mentira sin saberlo. Era ciego y ahora veo que el tel que me cubría los ojos le ha arrebatado mi dolor y mi culpa.

Te he traicionado. Yo, aquel a quien vas mostrarte en todo esplendor divina, he dudado de tu divinidad. Yo, lo que hablaba con valentía, lo que tenía que dar la vida por ti, quien quería preservar parte de todo mal y te regañaba cuando hablabas de la muerte diciéndote: -. A ti no te pasará!, He tenido miedo y he negado tres veces conocerte - ser de tus -, incluso he negado mi sangre!. Perdóname Rabí. Mirame, me he desconjuntat y no me quito de encima la piel el vestido de saco. Al amanecer, el canto del gallo me recordará para siempre tu rostro dolorido, triste, misericordioso, mirándome por primera vez entre los guardias. ¿Sabías que estaba allí, que mentía, que dudaba. Sabes que venía de Ti lo que salía de mis labios!. Talmente sabías del dolor que me cubría el alma!?. Ahora que ni eres, resto solo con mi desnudez aterradora, golpeado el rostro de vergüenza. Si así te ha parecido que fuera que así sea.

Busco en el recuerdo de tus palabras la luz que me ha de arrancar del fango en que soy para andar de nuevo, para fortalecer mis compañeros como vas disponer hiciera una vez me hubiera arrepentido. Pienso en mí como en el enemigo perfecto a quién hay que perdonar siete veces siete y no tenerle en

cuenta las faltas. Y confío en tu bondad porque está escrito que cuando las olas sacudan las montañas de sus cimientos y las rocas se fundan como cera delante de ti, aunque serás propicio a tus fieles. Busco la fuente de ese amor que me crece el pecho mientras hago camino sin ver, confiado. Y comprendo. Ahora veo como era de arrogante, aparentando decisión y coraje!. Me tenía gran estima y consideraba como propio mi valer, pero era valiente porque Tú eres fuerte, era decidido que contaba con tu poder, era altivo porque me sabía privilegiado. Entonces te mostró débil, abandonado, humillado... Y voy rebelarme a la Verdad, no quise seguir tu ejemplo. Tu designio era que te descubriera en el hombre que sufre, en el que está solo y abandonado, en el que está preso. Me nombró piedra no por mi fortaleza sino para cincelar-me. Rabí, Maestro, lo entiendo!. Ahora sé que te encontraré en la calle, en los demás. Y sé que habrá un día en que alejado el dolor que me ahoga, yo, Simón, a quien tú llamabas Pedro, podré decirte con mis actos, sin palabras, ¡cuanto te quiero!

APOSTOLICAM ACTUOSITATEM 20, LA ACCIÓN CATÓLICA

20. Hace algunos decenios los laicos, en muchas naciones, entregándose cada día más al apostolado, reunían en varias formas de acciones y de asociaciones, que conservando muy estrecha unión con la jerarquía, perseguían y persiguen fines propiamente apostólicos. Entre estas y otras instituciones semejantes más antiguas hay que recordar, sobre todo, las que, aun con diversos sistemas de obrar, produjeron, sin embargo, ubérrimos frutos para el reino de Cristo, y que los Sumos Pontífices y muchos Obispos recomendaron y promovieron justamente y llamaron Acción Católica. La definían de ordinario como la cooperación de los laicos en el apostolado jerárquico.

Estas formas de apostolado, ya se llamen Acción Católica, ya con otro nombre, que desarrollan en nuestros tiempos un apostolado precioso, se constituyen por la acepción conjunta de todas las notas siguientes:

- a) El fin inmediato de estas organizaciones es el fin apostólico de la Iglesia, es decir, la evangelización y santificación de los hombres y la formación cristiana de sus conciencias, de suerte que puedan saturar del espíritu del Evangelio las diversas comunidades y los diversos ambientes.
- b) Los laicos, cooperando, según su condición, con la jerarquía, ofrecen su experiencia y asumen la responsabilidad en la dirección de estas organizaciones, en el examen diligente de las condiciones en que ha de ejercerse la acción pastoral de la Iglesia y en la elaboración y desarrollo del método de acción.
- c) Los laicos trabajan unidos, a la manera de un cuerpo orgánico, de forma que se manifieste mejor la comunidad de la Iglesia y resulte más eficaz el apostolado.
- d) Los laicos, bien ofreciéndose espontáneamente o invitados a la acción y directa cooperación con el apostolado jerárquico, trabajan bajo la dirección superior de la misma jerarquía, que puede sancionar esta cooperación, incluso por un mandato explícito.

Las organizaciones en que, a juicio de la jerarquía, se hallan todas estas notas a la vez han de entenderse como Acción Católica, aunque por exigencias de lugares y pueblos tomen varias formas y nombres.

El Sagrado Concilio recomienda con todo encarecimiento estas instituciones que responden ciertamente a las necesidades del apostolado entre muchas gentes, e invita a los sacerdotes y a los laicos a que trabajen en ellas, que cumplan más y más los requisitos antes recordados y cooperen siempre fraternalmente en la Iglesia con todas las otras formas de apostolado.



1. Canto: *Como el Padre me amó*
2. Cada uno tiene una vela encendida enfrente suyo. Es la llama de nuestra vida. A veces se mueve por la brisa suave, otras por el viento más fuerte, incluso hay veces que se apaga. Pero siempre se puede volver a encender. Presentémosle al Señor eso: lo que somos. Con los gozos y las esperanzas, con las esperanzas y las frustraciones. Contemplamos la llama, contemplamos la vida. En especial lo que hemos vivido hoy: situaciones, personas, afectos, sentimientos,... perdón Señor... gracias Señor...
3. Canto: *Ubi caritas*
4. Para la meditación. Ir leyendo con voz clara y pausada y dejando silencios breves.
5. Canto. *Misericordias domini*

La oración de Jesús

«A medida que leemos el Evangelio, nos encontramos cómo Jesús al caminar, mientras amaba a los hermanos y los servía, 'levantaba los ojos al cielo'. Es un gesto que a nosotros nos parece muy corriente, pero que en el mundo de Jesús es muy extraño.

»Llega a él un pobre, un enfermo, un sordomudo, un ciego, un cojo..., Y él lo toma en sus manos y, mientras le devuelve la vida, levanta los ojos al cielo. En ese instante, cuando se encuentra con alguien que está destruido, enteramente perdido, que ha muerto, sus manos lo tocan y sus ojos se levantan al cielo.

»Y cuando ha reunido a los hermanos en torno a estos pequeños, llenándolos con la palabra del Evangelio y sentándolos a la mesa para darles el pan y curarles las heridas, mientras lo hacía -dice el Evangelio-, levantaba los ojos al cielo.

»Y es un gesto extraño, porque los judíos en su tiempo también rezaban mucho y se paraban a rezar en la calle, pero mirando hacia el Templo o con la mirada baja -se supone que para levantar el corazón hacia arriba-; pero el gesto de Jesús consiste en mirar al Padre con las manos extendidas: es la oración en medio de la vida. Es decir, que la oración que aprendo de Jesús no consiste en ponerme a mirar piadosamente a mi corazón, sino que, mientras estoy sosteniendo a mis hermanos entre mis manos, partiéndoles el pan y curándoles las heridas, en ese mismo momento dirijo mi mirada al Padre. y no se sabe si abro las manos a los hermanos porque tengo puesta mi mirada en el Padre, o es que miro al Padre, porque tengo las manos puestas en los hermanos: es un único acontecimiento.

»Pero resulta que, si su existencia era una oración, o su oración era su misma existencia, parecería entonces que no tenía necesidad de salir fuera del camino para ir al desierto; y, sin embargo, el Evangelio

nos descubre que Jesús no solamente oraba al caminar, y mientras caminaba y amaba y servía levantando los ojos al cielo, sino que salía fuera del camino a la soledad. Esta palabra, 'soledad', casi tampoco sabemos qué es. Le hemos acompañado, perdidos entre los discípulos, Y vamos a mirarle ahora de cerca, en este momento en que sale fuera del camino.

»Estamos en Cafarnaúm, son las 9 de la tarde, está cayendo la noche; él no ha descansado nada en todo el día -'no tenía tiempo ni para comer'-. Eran muchos los problemas, la jornada de Cafarnaúm había sido agotadora y, para colmo, al anochecer, todo el pueblo se había enterado de que aquella noche dormía allí; y entonces le llevaron al cojo, a la 'vieja, al otro...' y entonces el problema ya no era el cansancio - que lo tenía, y grande-, sino la angustia. Ver a sus hermanos con tantos dolores, con tantas heridas, despojados Y abatidos como ovejas sin pastor, hacía que sus entrañas se conmovieran con tal intensidad, que necesitaba marcharse a la soledad, necesitaba gritar '¡Abbá!', pero no para él, sino en nombre de todos ellos.

»La soledad no es una campana de cristal para esconderse; la soledad del Maestro está llena de aullidos humanos y diabólicos, de las terribles fuerzas del mal, de todos los dolores humanos, de sus angustias y esperanzas, y también de la sonrisa de los niños, de la bondad de la suegra de Pedro que le había puesto la cena, del niño que había ofrecido su bocadillo de peces asados para la multitud. Todo aquello era el entramado de su soledad, y con aquello se iba él al desierto. El necesita el desierto» (M. LEGIDO).

6. Gesto: Cada uno va dejando su vela encendida alrededor de la cruz, expresando así el deseo de dejarse mirar y amar por Él. Mientras vamos cantando.
7. Rezamos juntos el Padrenuestro.
8. Canto: *Bona Mare*

ORACIÓN

Sábado mañana. Desde la imagen y la canción



1. Canto: *Si em faltes tu*
2. Power Point: "*Tienes un sitio*"
3. Moment de silencio y oración
4. Motivación al trabajo de la mañana
5. Escuchamos la canción "*Qui ets Jesús per a mi?*" (Kairoi)
6. Sin romper el ambiente de oración, damos paso al trabajo personal: *Encuentro personal con Jesús*

ORACIÓN

Sábado noche. Liturgia de las horas: Completas



ORACIÓN

Domingo mañana. Partiendo de textos bíblicos



Lee Mc 1,29-31:

Al comienzo de la escena, vemos a una mujer postrada, separada, poseída por la fiebre. Al final, esa misma mujer, ya curada, está integrada en la comunidad y sirviendo a los demás, es decir, en ese lugar al que remite siempre Jesús a los que le siguen, porque ahí *«se tiene parte con él»* (cf. Jn 13,8). En el centro del texto está la clave de la transformación: *«Jesús se acercó y, tomándola de la mano, la levantó»*.

Contempla esa mano tendida de Jesús. Es su primer gesto silencioso en el evangelio de Marcos, y en él se evoca como en esbozo todo lo que ha venido a ser para la humanidad caída: una mano tendida que nos agarra para sacarnos de nuestra postración, para libramos de nuestras fiebres, para conducirnos hacia el servicio de sus hermanos más pequeños. «Había en él una fuerza para sanar...» (Lc 5,17).

Entra en el ámbito de esa fuerza, déjate levantar por esa mano, agradece la fuerza y la liberación que te llegan a través de ella. Pregúntate por el potencial que hay en las tuyas: ¿cómo fluye?, ¿hacia quiénes?, ¿retienen o entregan?, ¿hunden o levantan?...

Lee en Mt 8,1-4 la curación del leproso.

Toda la fuerza del texto está en el contraste entre, por una parte, el horror y el deseo de huida que produce la lepra y, por otra, la aproximación de la mano de Jesús hasta tocar a aquel hombre y limpiarlo.

Contempla esas manos de Jesús que no temen entrar en contacto con la suciedad, la podredumbre, la miseria humana...: todo aquello a lo que nosotros tenemos horror. Siente que su mano está tendida también hacia ti y que desea transformarte en alguien limpio, sano y libre. Déjate tocar por ella y pídele que te permita caminar a su lado para acercarte con él a tantos hombres y mujeres que son los «leprosos» de hoy y a los que él sigue queriendo tocar, bendecir, curar, devolver la dignidad.

Lee Mt 9,9:

El sujeto del primer verbo es Jesús: «vio a un hombre llamado Mateo». Ese hombre está pasivo, «sentado en el despacho de impuestos», atrapado por su condición de recaudador, atado a una profesión que le hace despreciable a los ojos de todos. Pero los ojos de Jesús han sabido ver más allá de las apariencias: han visto en el publicano a un discípulo, a un seguidor. Para esa mirada nadie está sentenciado ni calificado definitivamente, sino que tiene el futuro por delante. «Sígueme», le dice; y «él se levantó y lo siguió». Mateo se ha sentido mirado por primera vez de otra manera: alguien cree en él y lo llama, y por eso se convierte en alguien dinámico que deja atrás su pasado, asume el protagonismo de su propia vida y se pone en marcha detrás del que fue capaz de mirarle así.



Contempla la mirada de Jesús sobre Mateo y siente que tú eres Mateo. Déjate mirar por unos ojos que ven en ti mucho más adentro de lo que ven los demás y de lo que tú ves de ti mismo. No se fija en tus defectos ni en tus incapacidades; no le preocupa lo que ya eres, sino que ve en ti todas las posibilidades escondidas que él mismo ha puesto en ti y que quizá tú desconoces. Fíate más de sus ojos que de los tuyos; cree que su mirada y su llamada pueden hacer de ti un discípulo. Pídele que te enseñe a mirar así a los demás, que te haga como él, incapaz de sentenciar a nadie, de condenar a nadie, de pensar de nadie que no es capaz de cambiar...

En Lc 19,1-10 encontramos el icono de Zaqueo.

Lee despacio la escena sintiéndote dentro de ella: también tú acaparas muchas «riquezas injustas»: lo que sabes, puedes, tienes...; también tú quieres saber quién es Jesús; también tú eres «pequeño de estatura» para poder verle, y muchos tipos de «multitudes» te lo están impidiendo; también tú estás tratando de poner algún medio para verle.

«Jesús, llegando a aquel sitio, alzó la vista...»

Antes de que os dijera a Zaqueo y a ti: «Baja pronto, que quiero hospedarme en tu casa», su mirada os ha hablado de acogida incondicional, de su deseo de encontrarse con él y contigo, de la alegría que le da su presencia y la tuya, de las expectativas de amistad que tiene sobre él y sobre ti.

En su mirada no hay, en ese primer momento, ni exigencia, ni corrección, ni siquiera llamada a la conversión; tan sólo hay una oferta de perdón gratuito y una llamada a entrar en otro nivel de relación.



Deja que fluyan en ti el agradecimiento, la alegría de ser mirado así, de recibir esa llamada a una mayor intimidad. Sé consciente de que la transformación de Zaqueo, su conversión a la justicia y la generosidad nacieron de ahí. Ponte delante de Jesús con «todos tus bienes» y dile qué quieres hacer con ellos. Escucha como pronunciadas para ti las palabras de Jesús:

«El Hijo del hombre ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido.

